



El acuerdo reparatorio que no fue

• Desde el Palacio de Cobián les pidieron bajarle de tono, porque el pleito podría perjudicar a la 4T.

Previo a que Morena y su gobierno buscaran llevar a juicio político a **Sandra Cuevas** para destituirla como alcaldesa en Cuauhtémoc, **Claudia Sheinbaum** intentó llegar a un acuerdo interno en Morena, a fin de empujar una solución favorable para la 4T en la demarcación.

La jefa de Gobierno recibió a representantes de **Ricardo Monreal** —a quien todo mundo le reconoce como “suya” esa alcaldía— para sugerirles la baja de **Sandra** y en su lugar ir a una elección extraordinaria con quien el senador dijera.

Y es que la intención del gobierno capitalino era no sólo destituir a **Cuevas**, sino llevarla a la cárcel. El costo político sería muy alto, por lo que se planteó respetar el espacio al zacatecano a cambio de mover a la alcaldesa, a quien en el Antiguo Ayuntamiento no soportan.

La realidad era que no había un expediente sólido en su contra; si iba a la cárcel, lo más probable era que con un amparo saliera, lo que la dejaría en papel de víctima. **Claudia** y **Ernestina Godoy** quedarían exhibidas.

Igual **Monreal** se involucraría en la bandera de la persecución política de su propio partido, pues primero en Veracruz encarcelaron a su brazo derecho del Senado y luego en la CDMX a su alcaldesa.

Desde el Palacio de Cobián les pidieron bajarle de tono, porque el pleito podría perjudicar a la 4T en la consulta de revocación de mandato y en la aprobación de la iniciativa de la reforma eléctrica que discute el Congreso.

Se pensaba que la propuesta para que el líder del Senado propusiera otra candidatura en Cuauhtémoc podría progresar, porque, si bien seguiría en manos del zacatecano, al menos sería otra alcaldía de Morena y no de la alianza opositora.

También se evitaría la llegada de **René Bejarano** y su esposa, enemistados a muerte con el zacatecano, lo que se supone que

calmaría los ánimos. Las pláticas avanzaban, pero al final **Monreal** no aceptó otro acuerdo que no fuera la continuidad de **Sandra**.

El senador sabía que si la movía, se podría leer como una derrota para él, por lo que desautorizó cualquier negociación en ese sentido.

Y como **Sandra** estaba dispuesta incluso a ir a la cárcel, como lo estuvo el mismo **Andrés Manuel López Obrador** cuando fue desaforado como jefe de Gobierno en 2005, desde el Zócalo tuvieron que recular.

Fue así como se pactó el *acuerdo reparatorio* para que la alcaldesa retomara su puesto, a cambio de una disculpa pública, que en realidad no lo fue. La jefa de Gobierno se sintió burlada, al grado de calificar a la alcaldesa como “chapucera”.

Fue así como el acuerdo “reparatorio” original que buscaba **Claudia** se le cayó, y una vez más la jugada la ganó **Monreal**... y **Sandra**, que sigue sin disciplinarse, pero quedó vacunada contra un nuevo enjuiciamiento, por mucho que los polis agraviados sigan esperando su disculpa.



CENTAVITOS

Otro berrinche que seguramente hizo la jefa de Gobierno, además de la burla de **Cuevas**, es lo ocurrido en la última sesión en Donceles, donde el panista **Raúl Torres** puso contra la pared a Morena, al pedir apoyo para que el gobierno capitalino incluyera a los paisanos repatriados de Ucrania en la lista de beneficiarios de los programas sociales, pues llegaron sin nada. Con tal de llevar la contra, la *morena* **Guadalupe Chávez** dijo que no era necesario, pues México tenía un canciller de enorme estatura que ha atendido muy bien el problema, lo que motivó el grito de la oposición: “Presidente... Presidente”. Seguro no le hizo gracia a **Claudia** escuchar el nombre de **Marcelo** en Donceles, que, se supone, son sus dominios.

Se pactó para que la alcaldesa retomara su puesto, a cambio de una disculpa pública, que en realidad no lo fue.

